

# Sin condicionamientos

Salim Ahmed Salim, embajador de Tanzania ante las Naciones Unidas y jefe del Comité Especial de los 24 de la ONU sobre descolonización, habla de la ayuda de China a los países en desarrollo.

Susan Warren<sup>1</sup>

NEW CHINA, January, 1976. Vol. 1, Nr. 4 (pp. 27-29)

@ 1976 by the US-China Peoples Friendship Association (USCPFA)



**Salim Ahmed Salim está convencido de que los chinos hablan en serio. Cuando se le preguntó, en una reciente entrevista, cómo los Ocho**

**Principios de Ayuda Económica que el Primer Ministro Chou En-lai enunció por primera vez en África en 1964 habían superado la prueba del tiempo y la realidad en las relaciones de ayuda económica de China con Tanzania, su respuesta no dejó lugar a dudas: "Los han observado escrupulosamente". El embajador Salim es una especie de fenómeno del Tercer Mundo. Como la mayoría de los países del Tercer Mundo, él mismo es joven, exuberante, confiado, informal y fieramente protector de la dignidad y la independencia nacionales. "Hemos hecho grandes sacrificios por nuestra independencia y la valoramos por encima de todo", explicó. Recién llegado de las conferencias de la ONU en Ginebra, con la oficina de su Misión llena de actividad, advirtió con mucha consideración que habría dos llamadas al extranjero que se vería obligado a atender durante la entrevista. Una tercera llamada, aparentemente inesperada, fue de su joven hija, que le pedía el consejo paterno sobre el tipo de**

**papel que debía utilizar para un proyecto de dibujo; su respuesta, afectuosa, fue breve pero directa. Nuestra conversación giró en torno a la naturaleza de la ayuda económica china a Tanzania, un tema al que el embajador se fue acercando a medida que avanzaba la entrevista. Había sido embajador de Tanzania en China en 1969, y permaneció allí algo menos de un año antes de ser nombrado para su actual puesto tras la repentina muerte de su predecesor en la ONU. Sobre su relativamente corta estancia en China, el Embajador Salim dijo: "Fue una de las experiencias más felices de mi carrera diplomática".**

**China sostiene que los países pequeños no deben estar subordinados a los grandes, y que la ayuda económica no es unilateral sino una forma de apoyo mutuo. ¿Se confirma esto en la práctica?**

Encontramos a los chinos no sólo transparentes y sinceros, sino extraordinariamente modestos. El tipo de apoyo que nos dieron en el ferrocarril *Tanzam*, que llamamos ferrocarril *Uhuru* [de la libertad], nos ayuda inmensamente en nuestra lucha contra el imperialismo. Debo recordarles que en el momento en que se concluyó el acuerdo para construir el ferrocarril en 1967, no sólo era un proyecto de enorme importancia económica, sino de

---

<sup>1</sup> Susan Warren, antigua editora de Far East Reporter y ahora corresponsal de la ONU para New China, pasó un año y medio en China a principios de los años sesenta. En 1971 se convirtió en la presidenta fundadora de la USCPFA [US-China Peoples Friendship Association] de Nueva York y volvió a visitar la República Popular. Autora de numerosos folletos y artículos, entre ellos El verdadero Tíbet y Taiwán, ha publicado recientemente un libro sobre La voz de China en las Naciones Unidas (1975).

crucial importancia geopolítica. Zambia, sin salida al mar, dependía totalmente de los países dominados por Sudáfrica y por los colonialistas portugueses para sus conexiones ferroviarias con el mar. Con la finalización del ferrocarril en 1975, se buscaba que Zambia independizara sus necesidades de transporte de los regímenes de minoría blanca de Sudáfrica y la llamada Rhodesia [Zimbabue]. En el escenario geopolítico del sur de África, esta independencia tuvo un gran alcance en la lucha de África contra los males del colonialismo y el racismo.

Desde el punto de vista económico, el ferrocarril tiene una gran importancia para nuestro futuro como país independiente, autosuficiente y próspero. Tanto la construcción como la explotación del ferrocarril, aparte del empleo y la formación técnica que han proporcionado, han hecho posible la apertura de zonas antes inaccesibles y de recursos no explotados de nuestro país para su desarrollo: sus yacimientos de hierro, por ejemplo. Esto ha favorecido la diversificación de nuestra economía. La población de Tanzania sigue dedicándose principalmente a la agricultura. El ferrocarril ayuda a ampliar el mercado de sus productos, contribuyendo al desarrollo agrícola del país y a la prosperidad y el bienestar de la población.

El ferrocarril *Tanzam* ha tenido otro tremendo impacto político. Ha fomentado los objetivos de la unidad africana al tender literalmente lazos que unen a los países africanos. Ayuda a forjar lazos permanentes



Tanzanian, Chinese, and Zambian workers set out to build the Tanzam Uhuru Railway. (Photo: Tanzanian Embassy)

de hermandad y asociación entre toda África oriental y central, una contribución decisiva a la unidad africana. El comercio entre estos diferentes países africanos ha aumentado y se ha hecho más fácil, contribuyendo así al desarrollo de todos. De este modo, se potencian las fuerzas de la libertad africana. Todo el proyecto ha sido un símbolo de cooperación internacional para la paz, la independencia el desarrollo y la cooperación entre naciones independientes. Es un golpe contra las fuerzas imperialistas, racistas y colonialistas en África y en el mundo. En este sentido no hay duda de que también da apoyo a China contra nuestros enemigos comunes.

**China ha ayudado en la construcción no sólo del ferrocarril *Tanzam*, sino también de la mayor fábrica textil de Tanzania. Y ha ayudado en la agricultura, la medicina y otros proyectos. ¿Realmente no ha habido ningún precio político, ninguna condición, vinculada a esta ayuda china?**

Nunca, de ningún modo, han intentado interferir en nuestros asuntos políticos. De hecho diré más. Son tan meticulosos en este punto que a veces es incluso difícil involucrarlos en las actividades sociales normales. Colaboran plenamente con los trabajadores y los técnicos. Nunca intentan usar o imponer nada. Nunca pidieron facilidades portuarias. Nunca pidieron visitas militares o navales. Todo lo que han hecho ha sido estrictamente de acuerdo con acuerdos específicos con el gobierno de Tanzania. En cuanto a estar "bajo la influencia china", debo decir que nunca nos han pedido que los apoyemos, ni siquiera en las Naciones Unidas, y ni siquiera en la cuestión de su admisión en la ONU. Usted sabe que nos dieron ayuda mucho antes de que se les restituyera su lugar legítimo en las Naciones Unidas. Votamos por eso por nuestra propia convicción. Cuando un joven estudiante estadounidense planteó una vez el el espectro de una "absorción china", le dije en broma que un solo estadounidense es capaz de crear más molestias que miles

de chinos. No, sólo ha habido respeto mutuo, ni una pizca de interferencia, y ciertamente ningún precio político.

**En principio, China dice que los préstamos económicos deben ser sin intereses o con intereses bajos, y cuando sea necesario deben permitir la postergación del pago. ¿Constituye la aceptación de la ayuda económica china, de algún modo, una carga para Tanzania?**

Los chinos son donantes muy generosos. En algunos casos nos han dado donaciones, y en otros préstamos muy generosos, sin intereses. Siempre han mostrado consideración de nuestra situación económica, y nunca han tratado de aprovecharse de nuestras dificultades. En el caso del ferrocarril, China nos concedió [a Tanzania y Zambia] un préstamo sin intereses de más de 400 millones de dólares estadounidenses con durante 15 años de gracia [pago aplazado], es decir, que no comenzaría hasta algún tiempo después de que el ferrocarril hubiera comenzado contribuir al desarrollo de nuestra economía, y que se devolvería a lo largo de un período de 50 años. Este tipo de ayuda es ejemplar. Como dijo una vez el Presidente de Zaire, Mobutu, en un discurso en las Naciones Unidas, nos gustaría que otros siguieran su ejemplo.

**¿Ha reclamado alguna vez China, en su propio interés, el reembolso en productos de las instalaciones que ayudó a construir, como hacen otros países?**

Nunca.

**Los proyectos que los chinos ayudan a construir suelen ser aquéllos que requieren una inversión inicial relativamente pequeña y que dan un rápido rendimiento. ¿Cuál ha sido su experiencia?**

De hecho, en este aspecto, el barómetro no son los criterios chinos. Nosotros les pedimos lo que creemos que necesitamos.

A veces son cosas muy simples, como implementos agrícolas. Es fácil decir que toda granja debería tener un tractor. Pero en realidad, esto no es factible en la actualidad. En otros casos hay proyectos más grandes y sofisticados, como el ferrocarril. Por supuesto, ha habido instalaciones, como la fábrica textil, que producen bienes de consumo, requieren una inversión relativamente pequeña, sirven a las necesidades inmediatas del pueblo, y contribuyen a aumentar nuestros ingresos y a proporcionar capital para un mayor desarrollo.

**Parece que Tanzania, como China, "camina con las dos piernas".**

Sí, es cierto. Nuestra gente y nuestra tierra son nuestros principales activos. No nos resignamos al subdesarrollo. En absoluto. Afirmo que nuestro pueblo sabe lo que quiere y está decidido a desarrollarse, por muy difíciles que sean las circunstancias.

**¿Ha habido alguna vez algún problema con respecto a la obtención de productos chinos de alta calidad a precios del mercado internacional?**

Tanzania nunca ha experimentado ninguna dificultad de este tipo. Nuestra gente elige el material que quiere. Van a China a las ferias anuales de Cantón [Guangzhou] o en misiones económicas especiales. Lo revisan todo. Si no conseguimos lo que queremos es porque nuestra gente no ha elegido bien. Los chinos nos dan lo mejor que producen, y siempre hemos encontrado sus equipos y materiales a la altura de los estándares internacionales. Compramos de acuerdo al mercado internacional. Tanzania nunca ha sido utilizada como un vertedero para productos chinos.

**¿Cuál ha sido el impacto de la formación de los trabajadores tanzanos por China?**

Los chinos han derribado por completo el mito de que la tecnología pertenecía exclusivamente a las naciones industrializadas occidentales. Ellos nunca se cansaron de asegurar a nuestra gente

que "todo lo que nosotros podemos hacer, ustedes pueden hacerlo". Ellos insistieron en que sólo se requería el fuerte deseo de hacerlo y una aplicación seria para en dominarlo.

Y lo que es más, también derribaron el mito de la barrera entre los expertos y los trabajadores. Esto es muy importante para nosotros. En Tanzania no podemos permitirnos una nueva clase de tecnócratas; no queremos sustituir a los antiguos colonialistas por tanzanos. La igualdad y la facilidad que existe entre los expertos y los trabajadores chinos impresionó a nuestro pueblo. Sin embargo, al principio no siempre impresionó a algunos de nuestros técnicos y profesionales. Por ejemplo, la sencillez de los médicos chinos y su trato con la población local con la misma naturalidad e igualdad de persona a persona que practicaban entre ellos les ganó una enorme popularidad entre la gente. Ciertamente, este comportamiento y enfoque no gustó especialmente a los tanzanos que consideraban la medicina como el camino hacia el estatus social y los privilegios especiales. Afortunadamente esos eran una minoría. La abrumadora mayoría de los médicos tanzanos hacen contribuciones y sacrificios excepcionales, y su visión del papel que desempeñan no es básicamente diferente de la de sus homólogos chinos.

**El gobierno chino insiste en que todos sus expertos acepten el mismo nivel de vida que los expertos del país receptor. ¿Cómo se ajusta la práctica china en Tanzania a este principio?**

Los expertos chinos son los mejores embajadores que China puede tener. Si hay "influencia china" en Tanzania es únicamente por su extraordinario ejemplo. Por supuesto, hablo de los expertos chinos en su conjunto. Viven en las mismas condiciones que nuestro pueblo y se esfuerzan por identificarse con las realidades de nuestro país. No se les ocurriría pedir más cosas que los expertos y trabajadores de Tanzania. No exigen

refrigeradoras. No exigen pisos con aire acondicionado como hacen otros. Cuando viene un experto chino, se empeña en impartir sus conocimientos y su *know how*. En un país como el nuestro, que lo hagan de forma modesta y sencilla es muy apreciado. Esta ha sido nuestra experiencia con la gran fábrica textil que nos ayudaron a construir, así como con el ferrocarril *Tanzam*, para el que formaron a los maquinistas de locomotoras y a todo tipo de técnicos y trabajadores calificados necesarios para la explotación y el mantenimiento del ferrocarril.

Y debo decir, habiendo vivido en China, que el comportamiento de estos expertos y trabajadores chinos es característico de todo el modelo chino. Lo que hacen en Tanzania es lo que hacen en China. No es un espectáculo montado para impresionarnos.

**¿Podría darnos algunas de sus impresiones como embajador en Pekín?**

Como embajador de Tanzania se me concedió la más extraordinaria cooperación. Vi cinco o seis veces al Primer Ministro Chou Enlai, con quien me había reunido en 1963. A veces me reuní con él a las 11 o 12 de la noche, y una vez a las 2 de la mañana. Yo me preguntaba: ¿cuándo duerme este hombre? Es seguramente uno de los primeros ministros más trabajadores del mundo. Es emocionante tratar con él. Tiene un gran conocimiento de los asuntos mundiales, y no sólo de las tendencias generales, sino que también domina los detalles, las cifras y las estadísticas. Me impresionó particularmente su trato hacia mí como diplomático africano. En todas partes me recibieron con respeto, calidez y fraternidad; pude ver a cualquier persona con quien quería hablar. A todos los africanos, y no sólo a los tanzanos, se concedió esta extraordinaria cooperación y respeto. Comprobé que los representantes del Tercer Mundo en China tienen una posición privilegiada para facilitar su trabajo.

Al viajar por China me impresionó la determinación del pueblo chino, su enorme confianza, Nunca vi lo que yo llamaría pobreza en su sentido abyecto; por supuesto, no tienen condiciones celestiales. China no es un país rico; es un país en

desarrollo, un país del Tercer Mundo. Alimentar y vestir a casi 800 millones de personas es un tremendo logro.

Sí, China es un puesto al que me gustaría volver; se puede aprender mucho.

## **Los ocho principios de China sobre la ayuda económica**

***Los ocho principios de China sobre ayuda económica, establecidos hace más de una década, representan un enfoque totalmente nuevo del desarrollo: un enfoque socialista. Esta política ha sido única tanto en la práctica como en los principios; sus disposiciones han sido literalmente interpretadas y estrictamente cumplidas.***

En primer lugar, a la hora de prestar ayuda a otros países el Gobierno chino se atiene sistemáticamente al principio de igualdad y beneficio mutuo. Nunca considera dicha ayuda como una especie de limosna unilateral, sino que la considera siempre recíproca.

En segundo lugar, al prestar ayuda a otros países, el Gobierno chino respeta estrictamente la soberanía de los países receptores, y nunca pone ninguna condición ni pide ningún privilegio.

En tercer lugar, el Gobierno chino proporciona ayuda económica dando préstamos a bajo interés y, cuando es necesario, amplía el plazo de reembolso para aliviar en lo posible la carga de los países receptores.

En cuarto lugar, el objetivo de la ayuda exterior del Gobierno chino no es hacer que los países receptores dependan de China, sino ayudarles a emprender paso a paso el camino de la autosuficiencia y el desarrollo económico independiente.

En quinto lugar, los proyectos con que el Gobierno chino ayuda a los países receptores son aquellos que, en la medida de lo posible, requieran menos inversión y den resultados más rápidos, para que los gobiernos receptores puedan aumentar sus ingresos y acumular capital.

En sexto lugar, el Gobierno chino proporciona equipos y materiales de su propia fabricación a precios del mercado internacional. Si el equipo y el material proporcionados por el Gobierno chino no cumplen con las especificaciones y la calidad acordadas, el Gobierno chino se compromete a reemplazarlos.

En séptimo lugar, al prestar cualquier tipo de asistencia técnica, el Gobierno chino velará por que el personal del país beneficiario domine plenamente dicha técnica.

En octavo lugar, los expertos enviados por el Gobierno chino para ayudar en la construcción en los países receptores tendrán el mismo nivel de vida que los expertos de los países receptores. No se permite a los expertos chinos exigir nada especial ni disfrutar de comodidades especiales.

*Del Comunicado Conjunto Sino-Mali, 21 de enero de 1964; publicado en Peking Review Nº 5, 31 de enero de 1964*